

Formación de lectores y fomento a la lectura  
a través de actividades extracurriculares en  
la Facultad de Ciencias de la Información  
de la Universidad Autónoma  
de San Luis Potosí

ADRIANA MATA PUENTE  
MARICELA BRAVO AGUILAR  
JANETT RUIZ GÓMEZ

*Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México*

## INTRODUCCIÓN

**A**nalizar la lectura es un tema relevante. A través de las encuestas, se ha demostrado que los mexicanos leen poco (CONACULTA, 2015). El dato más reciente proporcionado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) arroja que los mexicanos leen 3.8 libros al año (2016); no obstante, se ha cuestionado que las encuestas se orientan desde la perspectiva de los editores y que no necesariamente se leen libros ni documentos que se adquieren en librerías. El hábito lector no tiene que ver con la cantidad de libros leídos sino con el deleite del texto que se tiene en las manos; para ello se requiere que los textos

estén disponibles, pero también que se revisen las formas en que se ha enseñado a leer y a “disfrutar” de la lectura.

Son diversos los actores en los que recae la responsabilidad de formar lectores que disfruten de leer. Uno de ellos son los bibliotecarios. Se han hecho diversos análisis sobre la importancia de leer y llevar a cabo actividades de promoción de lectura con la comunidad a la cual sirven. Autores como Shera (1990), Rodríguez Gallardo (1998), Ramírez Leyva (2007), Alfaro López (2009), entre otros, han reflexionado sobre el hábito lector de los bibliotecarios, su gusto por la lectura y la importancia de desarrollar actividades para facilitar las posibilidades que otros accedan al placer de la lectura. Shera (1990) dice que, al fomentar la lectura, se está contribuyendo al bienestar moral e intelectual tanto del individuo como de la comunidad.

En la elaboración de este trabajo se tomaron como base los siguientes cuestionamientos: ¿cómo se forma a los estudiantes de la Licenciatura en Gestión de la Información de la Facultad de Ciencias de la Información (FCI) de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) para que, a su vez, éstos sean promotores del hábito lector?, ¿en las asignaturas se desarrollan competencias para promover la lectura entre diversos sectores sociales?, ¿las actividades extracurriculares les dan la posibilidad de desarrollar habilidades lectoras y ser formadores de lectores?

El capítulo se estructura en tres partes. En la primera, se analiza la formación del Gestor de la Información en la FCI-UASLP para promover la lectura; se parte del análisis de las competencias, el plan de estudios y las actividades extracurriculares que inciden en ese tema. En la segunda parte, se hace un análisis de las habilidades que han adquirido los estudiantes al participar en diversas actividades para promocionar la lectura. Finalmente, en el último apartado de

este capítulo, se analiza el papel del profesional de la información para promover la lectura y su acercamiento con la comunidad a la cual sirve.

## LA FORMACIÓN ESCOLAR Y LAS HABILIDADES LECTORAS

La Facultad de Ciencias de la Información, desde 1980, ofrece la Licenciatura en Bibliotecología. A partir de 2014 se hizo un análisis del plan de estudios y la pertinencia de los contenidos en el contexto social y productivo. Ese análisis llevó al cambio de nombre de la licenciatura para que el egresado contara con las competencias necesarias para dar respuesta a las exigencias actuales del mercado laboral. Los sectores prioritarios siguen siendo: científico, económico y sociocultural, los cuales demandan productos y servicios de información.

El modelo educativo de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí está diseñado por competencias profesionales, la cual se refiere, según José López Yepes, “[la la] aptitud o capacidad para desarrollar una determinada tarea relacionada con una profesión.” (López Yepes, 2004: 357). Se entiende por competencia a la capacidad individual para aprender actividades que requieran una planificación, ejecución y control autónomo. Es decir, son las funciones que los estudiantes desarrollan en su día como fruto de la formación que se les ofrece. Con ellas deberán ser capaces de gestionar problemas relevantes en el ámbito de una profesión (Sabalza. En Ramírez, 2003).

De acuerdo con el modelo de formación integral se desarrollan competencias básicas y transversales. Las competencias básicas se refieren a los conocimientos indispensables que el profesional va adquiriendo en cuanto

al dominio de su materia; es decir, la capacidad para la planificación, ejecución y control de cada una de las seis áreas de formación que se desarrollan en la FCI, a saber: organización, servicios, administración, tecnologías, normalización y patrimonio documental.

Las competencias transversales son aquellos conocimientos, habilidades y actitudes que los estudiantes universitarios poseen porque se han desarrollado en niveles previos de formación, conforme van avanzando de grado y van fortaleciendo competencias que les permitirán desempeñarse de una mejor manera en el contexto social. Las competencias transversales en la UASLP son agrupadas en siete dimensiones: científico-tecnológica; cognitiva y emprendedora; responsabilidad social y sustentabilidad; ético-valoral; internacional e intercultural; comunicación e información; cuidado de la salud e integridad física (*Cuadro 1*).

*Cuadro 1.*  
Competencias en la formación de la FCI

Competencias transversales		Competencias básicas	
1.	Científico tecnológico	1.	Organización
2.	Cognitiva y emprendedora	2.	Servicios
3.	Responsabilidad social	3.	Administración
4.	Ético-social	4.	Tecnología
5.	Internacional e intercultural	5.	Normalización
6.	Comunicación e información	6.	Patrimonio documental
7.	Cuidado de la salud e integridad física		

Fuente: elaboración propia.

Al hacer un análisis de las competencias básicas y transversales, no aparece la lectura de manera independiente. Se asume como una habilidad que el estudiante posee, que va desarrollando a lo largo de su formación y que se pone en juego al momento de requerirla. En las competencias bási-

cas, se desarrolla la habilidad lectora en el área de servicios. En las competencias transversales se hace a través de la dimensión de comunicación e información.

En esta dimensión, se señala que el alumno tendrá la “[...] capacidad de comunicar sus ideas en forma oral o escrita, tanto en español como en inglés, así como a través de las más modernas tecnologías de información.” Se entiende por comunicación:

[...] al proceso por el cual un sujeto emisor transmite, a través de un medio o canal y en unas determinadas circunstancias, a un sujeto receptor una información o mensaje de acuerdo con un código o conjunto de reglas que les es común. (López Yepes, 2004: 361).

En el plan de estudio de la Licenciatura en Gestión de la Información, la competencia del área de servicios es: “[...] crear, implementar y difundir productos y servicios de información acorde a las demandas de las distintas comunidades de usuarios.” Algunas de las materias que desarrollan esa competencia son: usuarios de la información, servicios de información, servicios especializados de información, taller de alfabetización informativa.

Como puede verse, en el plan de estudios no existe una materia que forme a los estudiantes en fomento a la lectura. Se da de manera relacionada en algún contenido de las materias ya señaladas. Los alumnos no cuentan con un acercamiento que los motive a practicar el hábito lector. Es por ello que se considera necesario proponer de manera continua cursos o talleres de fomento a la lectura.

En ese tenor, continuamente se ofrecen cursos a estudiantes y egresados para promover la lectura. Por ejemplo, cada año, en el mes de octubre, se lleva a cabo la Semana de Ciencias de la Información, con la finalidad de

fortalecer la formación profesional de los estudiantes y la actualización disciplinar de los profesores y egresados de la Facultad. Los talleres que se realizan son actuales, acordes con los temas de interés general tanto para alumnos como para maestros. Por otro lado, el Centro Información en Humanidades, Bibliotecología y Psicología (CIHByP) de la Facultad también implementa algunos cursos y talleres referentes a la promoción de la lectoescritura, donde los jóvenes asisten para participar en dichas actividades de aprendizaje y recreación.

En la FCI la formación en temas relacionados con la promoción de la lectura se hace a través de las actividades que realizan los alumnos con apoyo de los docentes, las cuales están orientadas a promover la lectura entre diversos sectores educativos (en primera instancia, estudiantes de primaria, secundaria y bachillerato), así como promover la lectura entre los estudiantes de la propia Facultad.

Para el desarrollo integral de los estudiantes se organizan diversas actividades donde los mismos estudiantes son quienes se encargan de la planeación y ejecución de la actividad como una tarea extracurricular. La participación de los alumnos en actividades de lectura tuvo sus inicios en el Laboratorio de Procesos Técnicos, uno de cuyos objetivos es promocionar la lectura. Todo inició en 2013, con un kilómetro de libros para acrecentar el material impreso en el laboratorio, pero, sobre todo, aquellos que aborden temas literarios. En ese entonces, un grupo de alumnos muy entusiastas participaron en la realización de la actividad.

Aunado a ello, se comenzó a festejar el Día Internacional del Libro (23 de abril) y el Día Nacional del Libro (12 de noviembre) (*Figura 1*), con lo cual se han efectuado diversas actividades donde participan los alumnos, con la orientación de un profesor, en el diseño y desarrollo de una actividad

UASLP  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA

INSTITUTO VERACRUZANO DE LA CULTURA

Viernes 23 de abril 2016

**Auditorio FCI**

# Día Internacional del libro

# 23

de abril

**Explicada FCI**  
A las 10:00 horas

**9:00** Inauguración  
11 am U.S. Patricia Ramos Escobedo

**9:30** 9 hora "Día del Libro con la intención de leer, escribir y pensar"

**Exposiciones**  
Cine: José Guzmán  
Teatro: Carlos Escobar  
Mesa: Libro Libre

**Modificación** Paul Brando (teatro)

**Explicada FCI**  
A las 11:00 horas

**11:00** Taller "Cuento escrito con apoyo literario"  
Mantecados  
Prof. Ricardo Lejandró  
U.S. Juan de Dios Cortés Paz

**U.S. Huasteca**  
Exposición de libros  
Cine: "El Sombrero gris"

**Modificación** para exposición de Cine: Libro White Collar

**Taller "La Hora del Autor"**  
Cine: "El Sombrero gris"

Subsecretaría de Cultura del Gobierno Veracruzano  
Tel. 021 135-00-00, 0014

UASLP  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA

INSTITUTO VERACRUZANO DE LA CULTURA

# 12/11 DÍA NACIONAL DEL LIBRO

**PROGRAMA 10/11**

**9:45 hrs**  
Inauguración a cargo de su excelencia el G.C. en el pabellón de la Facultad

**10:15 a 10:30 hrs**  
9 hora "Día del Libro con la intención de leer, escribir y pensar"  
Exposición regional de libros "Cuento Literario"  
Presentación de libros de la FCI

**10:30 a 10:45 hrs**  
Ciclo de Exposición a nivel estatal: "Día del Libro"

**10:45 a 11:00 hrs**  
(10:45-11:00) y (11:00-11:15)  
Mesa y exposición  
Asíno, Wladimir y otros  
Auditorio

**11:00 a 11:15 hrs**  
"La literatura que el escritor para el hombre, la literatura"  
Mesa del autor  
"Los escritores que escriben en serio"

**11:00 a 11:30 hrs**  
Refresco y recepción del evento

[www.fci.uaslp.mx](http://www.fci.uaslp.mx)

Resumiendo: la formación en la FCI es a través de competencias. En el Modelo Educativo se detectan dos áreas que inciden en lectura: servicios (básica) y lenguaje y comunicación (transversal), que posibilitan a los estudiantes desarro-

llar competencias para fomentar el hábito lector a través de asignaturas, cursos y actividades extracurriculares.

## HABILIDADES LECTORAS Y PROMOCIÓN DE LECTURA

En este apartado se analizan las habilidades lectoras que han adquirido los estudiantes al participar en actividades extracurriculares de fomento a la lectura, donde ellos son los responsables de la planeación, diseño y ejecución de las actividades. El maestro es el facilitador que orienta a los estudiantes en la realización de la actividad. Primero, se describen las actividades desarrolladas por los estudiantes en los últimos cuatro años y, posteriormente, se da cuenta de su sentir al haber participado en las actividades y las habilidades adquiridas.

Las actividades de fomento a la lectura se iniciaron en el Laboratorio de Procesos Técnicos de la Facultad de Ciencias de la Información de la UASLP, lugar al que acude la comunidad estudiantil, debido a que uno de sus objetivos es promocionar las prácticas lectoras y el valor del acto de leer.

Tomando en cuenta que una de las tareas del profesional de la información es implementar acciones a favor del deleite por la lectura, desde hace seis años se decidió motivar a los alumnos a realizar actividades extracurriculares donde tuvieran la oportunidad de expresar su creatividad, innovación y trabajo en equipo y que, al mismo tiempo, adquirieran seguridad, aumento de autoestima y desarrollo personal.

En 2012 se inició con un proyecto de intercambio de libros, incentivando en los alumnos el interés y el encuentro con la lectura. Posteriormente, en 2014 se invitó al alumnado a participar en las celebraciones del Día Nacional e Interna-



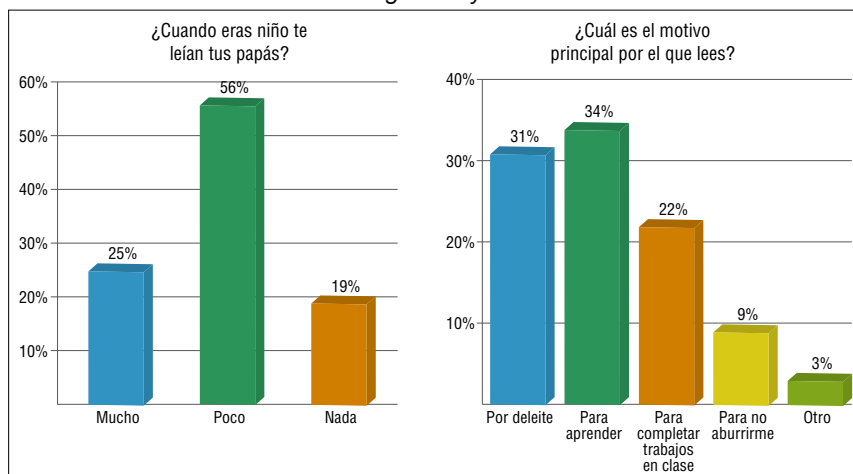
cional del Libro, en las cuales se han realizado diversas actividades, como el museo internacional de cera, casino literario, cuentos eróticos, bibliobici, rally “la ruta del autor,” el audio libro, lectura en voz alta, exposición de cómics, entre otras.

En las actividades ya enunciadas en líneas previas, los alumnos de la FCI son los responsables de desarrollar la actividad con la orientación de un maestro. Se preparan para llevarla a cabo investigando sobre autores, textos, actividades y dinámicas. Lo más importante es diseñar la actividad acorde al público al cual va dirigida. El público más difícil son los niños, pues si la actividad no les gusta se distraen fácilmente. La misión es atrapar a los lectores con actividades lúdicas y creativas para motivar el gusto por la lectura.

Para profundizar en las habilidades lectoras adquiridas por los estudiantes a lo largo de su formación profesional, se fundamenta esta aportación con una investigación de campo con la técnica del cuestionario y la guía de pregunta, con los instrumentos de la encuesta y la entrevista, en alumnos de primero, quinto y séptimo semestre.

La encuesta sirvió de guía para indagar el antes, el ahora y el después. El objetivo fue conocer la concepción que el alumno tiene de la lectura, así como su formación lectora. Los estudiantes manifiestan que ni en su casa ni en la escuela existió alguien que los motivara a leer; por lo tanto, ingresan a la Facultad con carencias de hábitos lectores. A un alto porcentaje les leían poco o nada durante su infancia (*Figura 2*). Actualmente, en la licenciatura, sólo el 31% lee por deleite (*Figura 3*). En la universidad, declararon que los profesores más jóvenes son quienes los han motivado a leer, debido a que los mayores sólo les han proporcionado conocimientos técnicos de la carrera y que no han implementado actividades para el deleite de la lectura.

*Figuras 2 y 3*



Fuente: elaboración propia.

Los resultados de las encuestas evidencian que los estudiantes carecen de hábito lector. Se puede asumir que sólo el porcentaje que lee por deleite tendrá las competencias requeridas para promover la lectura, pues sabe de libros y autores; por tanto, puede recomendar textos a quien lo solicite, es decir, puede aplicar dos de las leyes de Ranganathan: “a cada libro su lector y a cada lector su libro”, en otras palabras, ser el vínculo entre un texto y su lector.

Los estudiantes que han participado en las actividades de lectura consideran que ésta es un medio para ampliar el conocimiento. Con la lectura se aprende sobre aspectos que no se conocía o se confirma aquello que no se tenía la certeza. La lectura también es un medio para desarrollar la imaginación y la creatividad, transportar a otros lugares y hechos o eventos que de otra forma no se podría acceder a ellos. Motiva la imaginación y, por supuesto, el placer de disfrutar un momento íntimo entre lector, texto e imaginación.

Los estudiantes que han participado en esas actividades coinciden en señalar que, a partir de ello, se han acercado de otra forma a los textos, que disfrutan más el acto de leer y que prefieren lecturas recreativas o literarias, aquellas que alimentan su espíritu. Aun cuando no se consideran promotores de lectura, van adquiriendo confianza para vincularse en actividades de promoción de la lectura (*Cuadro 2*).

*Cuadro 2.*  
Hábito lector y tipos de lectura preferida

Ahora lees más o menos que hace dos años				
1º	37.5% Mucho más	50% Más	12.5% Igual	0% Menos
5º	20% Mucho más	50% Más	10% Igual	20% Menos
7º	14% Mucho más	57% Más	14% Igual	7% Menos
¿Qué tipo de lecturas prefieres?				
1º	37.5% Literaria	25% Informativa	25% Científica	12.5% Otra
5º	30% Literaria	30% Informativa	30% Científica	10% Otra
7º	71% Literaria	14% Informativa	7% Científica	7% Otra

Fuente: elaboración propia.

La entrevista se empleó para complementar la opinión de los alumnos en cuanto a sus gustos lectores y su capacidad actual para promocionar la lectura fuera de la institución. Este instrumento fue aplicado específicamente a alumnos de séptimo semestre debido a que han participado durante cuatro años en las actividades extracurriculares de promoción de la lectura.

En las entrevistas coinciden en que fue difícil acercarse al público con actividades de lectura, pues carecían de habilidades para atrapar a los lectores. La ayuda del docente y el trabajo en equipo incidieron en darle seguridad al estudian-

te para llevar a cabo la actividad. Al principio, estar frente al público les dio un poco de temor, pero conforme iban desarrollando la actividad con apoyo de los compañeros, iban tomando más confianza. Al finalizar la actividad, se quedan con el gusto por haber participado en ella, pero sobre todo saber que se está contribuyendo a la formación de lectores.

Son enfáticos al señalar que no se han formado como promotores de lectura, y declararon incapacidad para promocionar la lectura fuera de la Facultad. Algunas de las razones son las siguientes:

- Lectura de pocos libros, por lo que no pueden realizar recomendaciones.
- Falta de material y recursos.
- Falta información para promocionar la lectura.

## EL PAPEL DEL PROFESIONAL PARA PROMOVER LA LECTURA

Hoy en día cobra importancia promover la lectura, ya que se ha evidenciado en las estadísticas la falta del hábito lector de la población, además del cuestionamiento a las actividades que se realizan desde la educación básica para desarrollar el gusto por dicha actividad. Pero sobre todo, desde la perspectiva bibliotecaria, la lectura es la vía idónea para acceder a la información.

Existen diversos tipos de lectura, pero aquí sólo se hará referencia a la lectura informativa y recreativa. En el caso de la lectura informativa, el profesional de la información adquiere conocimientos sobre usuarios y servicios de información con el objetivo de apoyar el desarrollo educativo y cultural de la comunidad al vincularla con los libros. Los servicios de información se centran en el usuario, cuyo ob-

jetivo principal es la transferencia de información suficiente y precisa que provoque el cambio en el ser humano, estimule la creación de hábitos, compromisos y conocimientos acordes con las nuevas realidades y necesidades de la comunidad. Para promover la lectura recreativa, primero se debe contar con el gusto por la lectura y, posteriormente, desarrollar en la comunidad actividades para fomentar el gusto lector, para lo cual se ofrecen diversos servicios al público, de los cuales destacan aquellos relacionados con el fomento a la lectura.

Promover la lectura es una actividad por excelencia de la biblioteca, pero también hoy en día encontramos otras instituciones culturales que han asumido la responsabilidad como parte de sus actividades; en primera instancia, la escuela. Sin importar la institución, se propicia la realización de actividades generadores de lectura, donde se presentan al menos tres tipos de situaciones: demandantes, de andamiaje y voluntarias.

Las situaciones de acceso a la lectura demandantes hacen referencia a acceso por necesidad. Ejemplo de ello son las actividades escolares que los estudiantes hacen en la escuela, sobre todo en la asignatura de español, o bien, cuando asisten a la biblioteca para realizar la tarea.

Las situaciones de andamiaje se refieren a la participación del bibliotecario o promotor de lectura para “enganchar” a los lectores con la lectura, lo que requiere de una participación más personal y directa con los lectores.

Finalmente, las situaciones voluntarias son aquellas donde los lectores se acercan por decisión personal a la lectura con la única finalidad de encontrar algo de interés personal, por el placer de disfrutar de los libros y su lectura.

El acto de leer supone una toma de decisión, única y personal: el reconocimiento de una necesidad de informarse,

pero también de dejarse llevar por la lectura, de reconstruirse, de retomar de los textos los argumentos que lo hacen tomar conciencia de su realidad, y aún más, leer por el placer de gozar el relato, de dejar volar la imaginación, de transportarse, de soñar, en fin, experiencias únicas en cada lector.

Retomando la propuesta de las situaciones de andamiaje para acceder a la lectura, se requiere de la mediación de un actor experto para guiarlos en su recorrido. En las actividades de promoción de la lectura, es fundamental la participación del bibliotecario o promotor de lectura como guía. Cuando él conoce la colección, les habla a los lectores sobre los libros y les hace recomendaciones de textos particulares a cada uno de ellos, de acuerdo a sus intereses y preferencias. De este modo logrará que se interesen más rápidamente en la lectura. El mediador juega un papel fundamental en el acceso.

Los conocimientos del lector experto para atraer a los lectores deben ser sobre libros, autores y temáticas para poder guiarlos, hacerles accesibles los documentos a través de la recomendación personal a cada miembro de la comunidad que así lo requiera. Esos conocimientos no se aprenden en una escuela, se adquieren a lo largo de la propia trayectoria como lector.

Un aspecto más que debe saber el mediador es sobre su comunidad en general, pero, sobre todo, en los intereses y preferencias de cada miembro para poder “atraparlo” con el relato de algún libro. Es necesaria la habilidad para ponerse en los zapatos del otro, entender su propia necesidad y ayudarlo con la recomendación de algún autor, un texto o simplemente una frase o reflexión que lleve de una lectura a otra; cuando cada mediador lo haga, sin duda mejorarán las estadísticas en materia lectora en nuestro país.

Las habilidades, entonces, deben ser sobre todo lo relacionado con la lectura: saber leer, tener la pasión por la lectura para poder transmitirla. La tarea de formar lectores es a través de las actividades colectivas, pero también se tiene el convencimiento de que se requiere la habilidad para lograr el contacto personal entre lector y libro, el intermediario, el facilitador que hace posible ese encuentro, para generar, cada día y en cada oportunidad, situaciones de andamiaje es el promotor de lectura.

Las estadísticas sobre lectura siguen siendo desalentadoras, ¿qué tenemos que hacer al respecto? Seguir trabajando por acercar textos con lectores, echando mano de las estrategias de promoción de la lectura ya implementadas, pero sobre todo se necesita la creatividad del bibliotecario para ponerlas en práctica, pues cada usuario es único, así como sus necesidades de lectura. Por lo tanto, las actividades deben ser más personales, frente a frente, de tal forma que se permita al bibliotecario generar situaciones de andamiaje con los miembros de su comunidad.

Las situaciones generadoras de lectura en la comunidad deben potenciarse, sobre todo las demandantes en colaboración con las escuelas. Hay que trabajar más estrechamente con los maestros para que diseñen actividades donde la biblioteca sea apoyo en sus tareas, pero no sólo con los estudiantes, sino en situaciones demandantes con otros sectores sociales de la comunidad. Se trata de actividades que ya se llevan a cabo, como las actividades de extensión, pero hacen falta las situaciones de andamiaje donde cada miembro de la comunidad se sienta “atrapado” por su biblioteca a través del trabajo cotidiano del bibliotecario al hacer sentir la necesidad de la lectura en su cotidianidad.

Los estudiantes que han participado en las actividades de promoción de lectura señalan que se contribuye al fo-

mento de la lectura a través de la disponibilidad de textos para leer, el desarrollo de actividades de promoción a la lectura adecuadas a los intereses y necesidades de los lectores, generar espacios para el debate sobre textos o autores, foros para debatir sobre la importancia de la lectura y su impacto hoy en día y diversas actividades donde los promotores de lectura compartan las experiencias para promover la lectura.

## CONCLUSIÓN

En primer lugar, cabe señalar que al lector no se forma con cursos y actividades. El lector se hace al estar en contacto con los textos, al practicar la lectura y participar en actividades con la comunidad. Con la educación formal se facilitan estrategias para promover la lectura, actividades pedagógicas acordes al público al cual van destinadas. Como docentes debemos ser partícipes constantes de la formación. Consideremos el aprendizaje conjunto y significativo al aplicar actividades que amplíen ese conocimiento para mejorar.

En el caso de los estudiantes, éstos aún no se consideran promotores de lectura, pero se cuenta con el interés por convertirse en uno de ellos. Los alumnos coincidieron en la necesidad de contenidos que aborden la temática de lectura para que cuenten con más elementos para promocionar las prácticas lectoras en diversos contextos sociales. Asimismo, expresaron que algunos compañeros poseen una gran habilidad creativa para fomentar la lectura, pero necesitan guía para consolidarse como promotores.

Ser promotor de lectura es una actividad inherente a la esencia del bibliotecario, además de satisfacer las necesidades informativas a través de la adecuada organización y re-



cuperación de la información. Es importante la realización de actividades que acerquen a los ciudadanos con la lectura, ya que una buena lectura permite trasladar los aspectos de la vida personal a la imaginación, y viceversa; la lectura es un medio que despierta la imaginación y la creatividad.

## REFERENCIAS

- Alfaro López, H. G. (2009). Los bibliotecarios y la formación de lectores. *Investigación Bibliotecológica*, 23(49), 179-195.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) (2015). Encuesta Nacional de Lectura y Escritura [en línea], [https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta\\_nacional\\_2015.pdf](https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf)
- Elisondo, R. C. (2015). La creatividad como perspectiva educativa. Cinco ideas para pensar los contextos creativos de enseñanza y aprendizaje. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3), 1-23 [en línea], <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/viewFile/20904/21043>
- INEGI (2016). Módulo sobre lectura, febrero de 2016. Boletín de prensa núm. 156/16, 15 de abril [en línea], [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales2016\\_04\\_02.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/especiales/especiales2016_04_02.pdf)
- López Yepes, J. (ed.) (2004). *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Documentación*. Madrid: Síntesis.
- Ramírez Cortes, M. L. (2009). Competencias docentes desde la perspectiva andragógica en facilitadores de educación superior. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, (7), 153-175 [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3063113>

## ***La biblioteca universitaria como espacio de formación de lectores***

- Ramírez Leyva, E. M. (2007). Más de cien años de estudio de los lectores. En F. F. Martínez Arellano y J. J. Calva González (comp.). *Tópicos de Investigación en Bibliotecología y sobre la Información. Edición conmemorativa de los XXV años del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, vol 1.* (pp. 41-90). México: UNAM/CUIB.
- Rodríguez Gallardo, A. (1998). Por qué incluir el estudio de la lectura en la temática de los planes de estudio de las escuelas de bibliotecología. En *Memoria de las XXIX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía* (pp. 243-249). México: AMBAC.
- Shera, J. H. (1990). *Los fundamentos de la educación bibliotecológica.* México: UNAM/CUIB.